

## Guillermo Feliú Cruz\*

Pocas ceremonias hay tan gratas para mí como ésta y pocas veces tengo tanto que agradecer a mi Facultad como esta ocasión que me proporciona, de decir a un maestro, a un investigador, a un peruanista, a un colega y a un amigo: esta casa que usted ha visitado tantas veces, es desde hoy su casa por derecho y por inobjetable título.

El Grado Académico que la Facultad de Letras y Ciencias Humanas otorga ahora a Guillermo Feliú Cruz, siendo galardón es también una muestra de gratitud. Feliú Cruz ha hecho por el Perú lo que pocos investigadores han hecho, y hay figuras nuestras como la de Don Ricardo Palma que deben muchísimo a las investigaciones de nuestro nuevo compañero de aula.

Guillermo Feliú Cruz, pertenece a la más auténtica cepa de historiadores chilenos. Discipulo predilecto y secretario de José Toribio Medina, ese monstruo de la erudición americana, ha aprendido de él la tenacidad, la diligencia y la agudeza para descubrir inesperados secretos del pasado, y posee como él una eficaz intuición que guía y orienta su aparato crítico. Ha aprendido de Diego Barros Arana, el severo gesto, saturado de positivismo y pasión, que caracterizó al Rector de la Universidad de Chile y Padre de la "Historia General".

Posee, como Benjamín Vicuña Mackenna, la actitud polémica, sin rendirse al fuego de la inspiración lírica. Tiene el desembarazo, sin la arbitrariedad, de Francisco Encina, ese contradictorio cronista de la historia de su país, y por último, no faltan en él la perspicacia y el orden que hicieron de Tomás Thayer Ojeda, uno de los más sagaces buscadores del pasado

\* Discurso pronunciado por el Dr. Luis Alberto Sánchez con motivo de la ceremonia de otorgación del título de Catedrático Honorario de la Universidad de San Marcos al profesor Guillermo Feliú Cruz.

americano. En Feliú Cruz se dan cita las mejores cualidades de estos hombres, sostenidas además por un profundo sentido humano, que nunca ha desdeñado la bohemia ni el pleito en el sentido constructivo que caracteriza a ambos.

Bibliotecario por excelencia, sucesor del insigne Eduardo Barrios en la Dirección General de Bibliotecas de Chile, ha convertido esa Institución ejemplar en un laboratorio del que brotan chispas iluminantes, toda una vasta floresta de publicaciones que en los últimos años contribuye poderosamente a esclarecer la vida del vecino país meridional. Desde la muerte de Medina, ocurrida en 1930, por testamento del ilustre polígrafo, Feliú Cruz ejerce la omnipotente conservaduría de la riquísima "Colección Medina" en la Biblioteca de Chile y fiel a ese encargo preside la Fundación del mismo nombre que viene editando desde 1950 las obras del maestro, a una de las cuales me ha cabido el honor de contribuir en forma positiva a efecto de que pronto tengamos una nueva edición de "La Imprenta en Lima".

Profesor de Historia, primero en un Liceo y después en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Chile, Feliú Cruz ha desempeñado sucesivamente la dirección del Departamento de Historia y el Decanato de la Facultad. Nos encontramos, pues, ante un investigador y un maestro: la recepción que hoy le damos, no es otra cosa que un acto fraternal y justiciero, de cuya parvedad pedimos excusas a nuestro nuevo colega.

La tarea publicitaria de Feliú Cruz es inmensa, como la de su maestro. Recuerdo que los dos primeros libros suyos que llegaron a mis manos fueron: uno editado en Buenos Aires, con la Bio-Bibliografía de Medina (1927) y otro, en colaboración con el inolvidable Mariano Picón Salas, titulado "Imágenes de Chile", bellísima y útil antología comparable a la que nuestro Raúl Porras publicara en Madrid, con el título de "Pequeña Antología de Lima".

Al celebrarse el Primer Centenario del nacimiento de Don Ricardo Palma, Guillermo Feliú Cruz quiso asociarse a él, y, reuniendo, sistematizando e interpretando los sucesos relativos a la permanencia del tradicionista en Santiago de Chile, como desterrado del Presidente Castilla, organizó y publicó los dos valiosísimos libros: "En Torno de Don Ricardo Palma", obra lamentablemente no igualada entre nosotros, pues no hemos producido una obra sistemática y compacta como ésta acerca del ilustre patriarca de nuestra literatura. Allí aparece Palma con facetas insospechadas de su personalidad: con rabia y tristeza, en protesta y entusiasmo, todo ello tan distinto a su fiso-



Biblioteca de Letras  
"Jorge Puccinelli 'Convencido'"

S E R M ã O  
D A  
F E S T I V I D A D E ,  
C O M Q U E  
A  
N A Ç ã O H E S P A N H O L A  
D E O G R A Ç A S  
A  
D E O S N O S S O S E N H O R  
N A V I L L A D E P E N I C H E

Pelo beneficio de ter livrado muita parte da gente,  
e do cabedal do Galeão S. Pedro de Alcan-  
tara, perdido na Costa da dita Villa:

R E C I T O U - O

D O M L U I Z D A S E N H O R A D O C A R M O ,

Biblioteca de Letras  
Conego Regular,  
«Jorge Fuccinelli Converso»

Aos 12 de Novembro de 1786.



L I S B O A  
N A R E G I A O F F I C I N A T Y P O G R A F I C A .

A N N O M . D C C . L X X X V I I .

*Com licença da Real Meza Censoria,*

nomía de picaresco animador de una época definitivamente extinta.

Feliú Cruz ha expurgado con celo y saña los documentos sobre la vida colonial y republicana de su país. Su prólogo a los tres volúmenes del "Epistolario" de Diego Portales es una síntesis acabada de la personalidad y trabajos del ilustre y combatido luchador chileno, asesinado en víspera de realizar su sueño, allá por 1837. Igual tarea ha realizado con O'Higgins, a quien tanto y tanto debemos peruanos y chilenos en las cruciales horas de la Independencia.

Pero, como todo acarreador de informaciones, Feliú ha prestado más atención al servicio que rinde que al prestigio por ganar. Alejado de toda capilla, encarnizado con sus investigaciones, entregado a su curiosidad devoradora, sólo ha concedido tregua a esta su ocupación esencial para cooperar de cuando en cuando en tareas educativas y de política doctrinaria, siempre en torno de una idea y en gran parte de un hombre, con lealtad conmovedora que le honra y nos honra.

Pudiera agregar a estas palabras una larga lista de títulos de libros, folletos, ensayos, prólogos, lecciones, conferencias, artículos; pero dichos acá, o dichos en cualquier parte, los títulos servirían para sonrojar con su agobio la modestia del recipientario de hoy y para cargar el viento con sílabas y más sílabas que la memoria sólo retiene cuando leídas, que es cuando realmente forman palabras. Haciéndolo, satisfaría mi vanidad de erudito y alarmaría la conciencia de autor de Feliú Cruz por lo abundante de su tarea, siempre justa y útil.

Prefiero, pues, romper el molde de los discursos de protocolo, hacer más breve la espera de todos, que han venido a escuchar a Feliú Cruz y sólo agrego que para la Facultad de Letras y Ciencias Humanas es un auténtico honor ver enriquecidas sus filas con quien siempre ha vivido aprendiendo para enseñar y diciendo solamente lo preciso, lo verdadero y lo humano del pasado, como siempre y para siempre debiera ser.

Luis Alberto Sánchez